

Un tipo de prácticas sociales: las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los profesores de Ciencias Médicas

A type of social practices: communicative practices of University Extension in professors of the Medical Sciences

[Recibido: 5/2019 ♦ Aceptado: 12/2019]

Rodolfo Fernández Ledesma

Master en Ciencias de la Comunicación. Profesor Asistente Facultad de Español para No Hispanohablantes (FENHI), de la Universidad de La Habana, Cuba

Email: rodolfo.fl@fenhi.uh.cu

Resumen: En este artículo se argumenta el papel de los procesos comunicativos y de las prácticas sociales y comunicativas de los profesores en los procesos educativos y su relación con su responsabilidad de compartir con la sociedad el conocimiento acumulado en los procesos docente y de investigación mediante la extensión universitaria, en el contexto de la actualización del modelo económico cubano. Se presentan, además, resultados parciales de la investigación del autor para la obtención del grado de Doctor en Ciencias de la Comunicación, lo cual contribuye, en general, a lograr una mejor comprensión del papel de las prácticas comunicativas de extensión universitaria del profesor, en una universidad médica. Finalmente se expone, a partir de la concepción teórico-metodológica que la sustenta, una propuesta para guiar la aplicación de prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces de los profesores.

Palabras claves: clave: comunicación, extensión universitaria, prácticas comunicativas de extensión universitaria, prácticas sociales, concepción teórico-metodológica

Abstract: In this article, the role of the communication and the social and communicative practices of the professors concerning the educative processes, are presented and explained, with the relationship towards the accomplishment of their responsibility to share the knowledge gathered from the teaching and research processes by means of extensionist work, with the society, in the context of actual reform of Cuban economic model. Further, partial results of author's research for his Ph D Thesis in Communication Sciences, are presented, permitting, in general, a clear understanding the role of the communicative practices of university extension of the professors of a Medical University. Finally, a theoretical and methodological conception, sustain the proposal for to guide the flow and effective communicative practices of university extension of the professors, are presented.

Keywords: communication, university extension, communicative practices of university extension, social practices, theoretical-methodological conception

INTRODUCCIÓN

La comunicación constituye una herramienta fundamental para el cumplimiento exitoso de la función social de profesiones como el magisterio, la medicina y otras relacionadas con las Ciencias de la Salud. A los profesores corresponde ejercer una influencia desarrolladora sobre los estudiantes, lo que implica aportarles contenidos y habilidades inherentes a la profesión y contribuir al desarrollo en estos de formas de conducta coherentes desde el punto de vista ético, social y profesional.

Para dar respuesta adecuada a los requerimientos anteriormente expuestos, los profesores deberán guiar la actividad de los estudiantes y organizar los procesos de interacción comunicativa que sustentan sus prácticas sociales en los más diversos y complejos espacios de prácticas en los cuales deben cumplir sus tareas y funciones, cuya eficacia estará en dependencia de la integración coherente de las funciones informativa, reguladora y afectivo-valorativa de la comunicación, y del establecimiento de prácticas comunicativas de extensión universitaria que potencien la participación, el diálogo y su apropiación por los implicados en los proyectos de desarrollo propuestos. Será preciso, por tanto, prestar atención a la aplicación de prácticas comunicativas extensionistas fluidas y eficaces de los profesores, y a las mediaciones que las habilitan o constriñen, sobre la base de una concepción teórico-metodológica capaz de orientar los esfuerzos en esta dirección.

El autor desarrolla actualmente una investigación cualitativa de carácter descriptivo con estudio de caso único inclusivo acerca de las prácticas comunicativas de extensión universitaria en profesores de la Educación Médica Superior, en opción al doctorado en Ciencias de la Comunicación. Se tomaron en consideración a los docentes de las carreras de medicina, estomatología y enfermería, y se presentan resultados parciales de la investigación doctoral.

Resultan novedosos el estudio de las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los profesores de Ciencias Médicas, su realización desde una perspectiva

interdisciplinar y la inclusión en un mismo estudio de las tres carreras antes mencionadas, por lo cual no se encuentran antecedentes en la literatura consultada; excepto ponencias presentadas por el autor en eventos (2015 a 2019), relacionadas con el proceso doctoral; así como una tesis de maestría que estudia las prácticas comunicativas pero en estudiantes de vigilancia y lucha antivectorial en un escenario formativo de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana (UCMH). Estudios de especialistas nacionales y extranjeros sobre prácticas comunicativas en la universidad y en otros sectores como la salud, no consideran las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los profesores, aunque demuestran la existencia de algunos factores mediante externos comunes a los escenarios formativos, de carácter social.

Elementos identificados a partir de la labor científica del autor (Fernández, 2009, 2015, 2017, 2019), como la existencia de prácticas comunicativas de carácter transmisivo en los profesores y, en correspondencia con ello, de modelos comunicativos centrados en el contenido y en los efectos, así como la visión reduccionista predominante en relación con la extensión universitaria; definen la situación de partida, por lo cual se tomó la decisión de elaborar una concepción teórico-metodológica para orientar la aplicación de prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces en los profesores de Ciencias Médicas. En este sentido sería conveniente realizar la siguiente pregunta:

¿Qué pautas teóricas, metodológicas y prácticas deben articularse en una propuesta para la aplicación de prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces en profesores de Ciencias Médicas?

Así, el objetivo general de este artículo consiste en fundamentar una propuesta teórica, metodológica y práctica para la aplicación de prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces en profesores de Ciencias Médicas.

Para el desarrollo de la investigación se consideraron tres premisas: la primera destaca la necesidad de prestar atención a la extensión universitaria, en tanto la esencia social del hombre y de la salud, demanda la adopción de un enfoque integral biopsicosocial de la teoría y la práctica de las ciencias de la salud. La segunda premisa

expone la concepción de extensión universitaria como un sistema de prácticas comunicativas dialógicas, que integra coherentemente las funciones sustantivas, los procesos y prácticas de la Educación Superior, y la tercera premisa resalta el papel del profesor como conductor comprometido con el proceso formativo, sustentado en prácticas comunicativas extensionistas en escenarios tradicionales, no tradicionales y con potencialidades educativas; ello implica no limitar su actividad al área docente curricular e identificar las mediaciones que constriñen o habilitan este proceso.

El autor de este artículo define la categoría analítica principal: *prácticas comunicativas de extensión universitaria del profesor*, como: aquellas prácticas sociales de construcción, transmisión y asimilación de sentido, desarrolladas por los profesores en cumplimiento de sus tareas y funciones en escenarios formativos tradicionales, no tradicionales y con potencialidades educativas, en los cuales interactúan de modo concertado y consciente con los restantes implicados en los procesos educativos. Estas prácticas expresan el desarrollo de su competencia comunicativa, constituyen precondition para su formación, desarrollo y consolidación, y reproducen, en general, regularidades de sus condiciones de existencia, en tanto están sujetas a un conjunto de mediaciones (competencia comunicativa, experiencia pedagógica, cultura de la profesión, cultura de salud, cultura científica; condicionamientos territoriales e históricos, y relacionados con las esferas cognitivo-instrumental y motivacional-afectiva).

Para el estudio de la categoría se tomaron en cuenta las siguientes dimensiones:

1. Las prácticas comunicativas en la extensión universitaria
2. Mediaciones presentes en las prácticas comunicativas de los profesores

Se empleó como método principal la Teoría Fundamentada, para cuya aplicación se tomaron en cuenta las fases propuestas por Pandit (1996). Otros métodos de investigación fueron: el Inductivo-Deductivo, el Histórico-Lógico, el de Análisis-Síntesis, y la Investigación Bibliográfica.

Las técnicas aplicadas fueron:

- Revisión bibliográfica: para la búsqueda, consulta y sistematización de fuentes bibliográficas escritas.
- Entrevista en profundidad: a 16 profesores de las tres carreras consideradas, con experiencia docente de 5 o más años en la educación médica superior; así como a 10 estudiantes de medicina y enfermería. Para la selección de los estudiantes se consideraron los siguientes criterios: predominio de estudiantes de tercero a quinto años, disposición para participar, facilidad para comunicarse oralmente con fluidez y la inclusión de dirigentes estudiantiles y de estudiantes sin responsabilidades en la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU).
- Grupos de discusión: 3 grupos con 23 estudiantes de estomatología y medicina, (años tercero a quinto) y 4 grupos con 28 profesores de 10 facultades, que participaron en el curso de postgrado *Comunicación, comunidad universitaria y trabajo educativo* (150 horas), impartido por el autor. Los criterios de selección de los estudiantes coincidieron con los considerados para las entrevistas en profundidad. Los profesores contaban con 5 años o más de experiencia en la docencia en la educación médica superior.

DESARROLLO

Las prácticas sociales. Consideraciones generales

Las sociedades humanas están conformadas por agentes sociales y por sus condiciones materiales de existencia. Los procesos a partir de los cuales se relacionan estas categorías objetivas se denominan prácticas sociales, las cuales expresan concretamente toda la riqueza, contradicciones y perspectivas de dichas relaciones y constituyen los espacios donde se concretan (o no) las potencialidades, aspiraciones y objetivos de una sociedad. Las prácticas sociales no solo ponen en movimiento y articulan a hombres, mujeres y condiciones materiales; sino que establecen de ese modo las reglas del juego social, mediadas por las propias condiciones objetivas, sin las cuales no serían posible. (Castro, 1996)

Los profesores Güel, Frei y Palestini (2009), en su artículo: El enfoque de las prácticas: un aporte a la teoría del desarrollo, presentan los fundamentos de este enfoque a partir de considerar los aportes conceptuales de diferentes teorías elaboradas en las Ciencias Sociales. Se exponen a continuación sus aspectos esenciales, por cuanto contribuyen a una mejor comprensión del objeto de estudio.

Las prácticas sociales constituyen modos de actuación y de interrelación de los actores reales en contextos y situaciones concretos en función de dar cumplimiento y de satisfacer sus necesidades; son los procesos mediante los cuales se articulan los elementos esenciales que integran su estructura: 1. Las instituciones y organizaciones, que le confieren un carácter de generalidad a la actividad práctica de los actores particulares y favorecen las posibilidades de coordinación entre estos; 2. Las identidades subjetivas, que le otorgan sentido propio a aquellas acciones que responden a reglas generales, y 3. El conocimiento práctico, proveniente de la estabilización de las rutinas de la actuación de los actores sociales asentadas en el tiempo (hábitos, costumbres y tradiciones), y que median tanto en relación con sus acciones presentes y futuras como en las posibilidades de transformación en contextos comunitarios y sociales específicos.

Los cambios provocados por factores externos e internos que median en los espacios de prácticas, afectan de un modo u otro a todos los elementos esenciales que integran su estructura; cuyas dinámicas permiten las interrelaciones entre los actores sociales, y explican la imposibilidad de que las instituciones y las subjetividades implicadas en un espacio de prácticas puedan determinarlas plenamente. Estas dinámicas entre los elementos estructurales esenciales de las prácticas se denominan juegos; entre los cuales pueden destacarse los juegos de identidades, de poder, de intercambio y de información.

Las reacciones de los actores y factores que componen un espacio de prácticas, provocadas por modificaciones de los factores externos, no son automáticas y pueden consistir en la renegociación de identidades, en la reproducción de prácticas precedentes (regresiones defensivas a certidumbres básicas ante cambios considerados como amenazas o ante situaciones que traen

consigno gran incertidumbre), y en reacciones de tipo adaptativo. Estos cambios ocurridos al interior de las prácticas, pueden ser: el ensayo y el error, la imitación de formas de actuación en el espacio de otras prácticas, y las innovaciones y los aprendizajes. Estos últimos implican el desarrollo de procesos reflexivos mediante los cuales se crean roles nuevos y nuevas relaciones entre estos, la producción de nuevas interpretaciones del contexto y de sentidos para la actuación; por lo que requieren de relaciones sociales y comunicativas horizontales y fluidas.

En relación con el resumen de lo expuesto por Güel et al. (2009), este autor considera conveniente realizar algunas consideraciones. La apropiación subjetiva de las diferentes mediaciones que intervienen en el proceso de la práctica social resulta esencial, por cuanto ningún proyecto de desarrollo cumplirá sus objetivos si los implicados no se apropian de él, en lo que desempeñan un papel de primer orden factores de carácter cognoscitivo y simbólicos; pero en el estudio de toda práctica social deben considerarse a la par, sus condicionamientos históricos, socioeconómicos y políticos. Una perspectiva compleja de estudio de la sociedad debe considerar las contradicciones de clase en la base de la estructura social, muchas veces imposibles de conciliar, y cuya expresión en la subjetividad humana, bajo determinadas condiciones constriñen o habilitan la actividad de los actores sociales, su ubicación en el entramado social y sus capacidades reales para tomar decisiones y concretar sus objetivos e intereses.

El denominado pensamiento lineal, un modo de pensar de filiación conductista, sustentado en un modelo comunicativo centrado en el contenido de los mensajes, no superado aún en las prácticas educativas y sociales en general, constriñe las posibilidades de estructuración de los ambientes favorables necesarios para la exitosa concreción de las innovaciones y aprendizajes que constituyen uno de los tipos de cambios provenientes del interior de las prácticas; por cuanto se contraponen al modelo comunicativo que enfatiza en el proceso, el requerido para la existencia de relaciones sociales realmente horizontales. La solución de esta contradicción pasa, entre otros factores, por la reflexión autocrítica de los actores sociales sobre sus prácticas sociales, que les

permita cambiar toda manifestación de formas de pensar lineales, verticalistas, tradicionales, y que en el caso de las concepciones y las prácticas de la Medicina y la Salud Pública, precisa de la sustitución del paradigma biologicista por el biopsicosocial, que comprende al ser humano en su totalidad y privilegia más lo colectivo que lo individual, la salud que la enfermedad, la prevención que la curación y la transformación de la salud que su explicación. (Iizástigui, 2000)

En sus Tesis sobre Feuerbach, Marx expresa: “La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana solo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.” (1963, p. 270) De modo que el proceso de transformación real determina el proceso de transformación ideal; por cuanto el hombre no interactúa solo con la naturaleza, la sociedad y con otros seres humanos, sino que en esa interacción van conformándose paulatinamente los componentes de su cultura espiritual y material (Marx, 1955), nuevas necesidades, nuevas formas de representación y nuevos modos de comunicación. De manera que a tipos específicos de relaciones sociales corresponderán formas específicas de comunicación y de capacidades comunicativas de los individuos.

La transformación a que aspiramos, como expresara Freire (1972, p. 35) “no se logra en el acto de consumir ideas, sino en producirlas y transformarlas en la acción, en la comunicación”. Este planteamiento es coherente con la concepción freiriana y de la educación popular acerca del proceso educativo, y se aprecia desde sus textos iniciales.

La pedagogía del oprimido [es] un pensamiento y una práctica pedagógica que asumen una posición ante la realidad social y apuestan a la educación como una herramienta fundamental de la transformación cultural, que consideran imprescindible para el triunfo y consolidación de un bloque popular ... no hay educación popular sin la conjunción de reflexión y acción; no hay educación popular que no apunte a la cultura como objetivo último y

coagulante de los cambios sociales; no hay educación popular sin toma de posición política. (Pérez, 2008, p. 21)

Asumir el carácter liberador inherente a la educación popular significa comprender y adoptar la participación y la horizontalidad como atributos esenciales de la construcción colectiva de la realidad, y el desarrollo de un pensamiento crítico responsable, sustentado en el principio de vinculación entre la teoría y la práctica, la acción y la reflexión; un pensamiento crítico que transforme a los sujetos populares en sujetos de saber y poder, capaces de construir juntos alternativas de realización individual a partir de deslegitimar la cultura de dominación introyectada en sus prácticas cotidianas. (Dacal, 2011)

La ciencia es una forma especial de conocimiento, pero no es la única. En los juegos de información no es posible centrar la atención solo en los conocimientos técnicos y profesionales, por cuanto en las dinámicas de las relaciones cotidianas de los espacios de las prácticas, las dinámicas cognoscitivas y comunicativas van mucho más allá de la simple puesta en circulación de informaciones de carácter técnico o profesional, y rebasan la concepción meramente transmisiva e instrumental de la comunicación.

Un tipo específico de prácticas sociales: las prácticas comunicativas

Las prácticas sociales se sustentan en procesos comunicativos que constituyen en sí mismos un tipo de práctica social, mediante la cual se estructura una compleja red de sentidos entre los actores sociales implicados; un proceso de construcción subjetiva de carácter colectivo, que produce claves de interpretación comunes, sentidos que conforman modos de comprensión y de comprenderse a sí mismos; modos de interpretación de la realidad en determinado contexto sociocultural, y partiendo de objetivos específicos, que le confieren una orientación, un sentido y una dirección. (Cañedo y Cáceres, 2018)

Las dinámicas de las interacciones comunicativas en las prácticas concretas no pueden desconocerse, por cuanto median en todo espacio de prácticas y son mediadas por los diferentes factores que definen los juegos prácticos. Deben considerarse otro elemento estructural fundamental de las prácticas sociales, lo cual ofrece no pocas ventajas. El acercamiento a una práctica social desde la comunicación, permite intervenir en estos procesos a partir de la creación de modos de comprenderlos y de producir claves de interpretación comunes a los actores implicados, que contribuyen a la coordinación de acciones en función de beneficios comunes (Beherengaray, 2015). “Pensada desde la clave del cambio social, la comunicación deja de ser un medio para algo, es también un objetivo, una manera de vivir” (Valencia y Magallanes, 2016, p. 21). El enfoque de las prácticas sociales contribuye a la comprensión de la complejidad de estos procesos comunicativos, de sus dinámicas internas y de sus relaciones con otros sistemas no comunicativos.

Mediante la actividad y la comunicación se transmite la herencia cultural de las generaciones precedentes, se establece el vínculo con la vida; con el trabajo los sujetos conforman una determinada concepción del mundo, a través de los juicios, puntos de vista y convicciones que se forman en ese proceso; o sea, se desarrollan y potencian la capacidad creadora del ser humano, su individualidad (identidad), su iniciativa, su pensamiento grupal, etc.; lo que demuestra las amplias posibilidades educativas de la actividad y la comunicación. (Cañedo y Cáceres, 2018)

Este reconocimiento del papel de la actividad implica el reconocimiento del papel de las prácticas comunicativas en su doble condición de expresión de la eficiencia de la comunicación, del desarrollo de la competencia comunicativa como parte de la competencia profesional, y de precondition para la propia formación, desarrollo y consolidación de la competencia comunicativa. Las capacidades o habilidades comunicativas primero se practican y en ese proceso, de modo paulatino y mediado por diferentes factores, van incorporándose, internalizándose, por el sujeto. La transformación del contexto que rodea al ser humano, constituye expresión y al mismo tiempo precondition para su autotransfor-

mación. Ello resulta de vital importancia para la Educación, por cuanto la concepción filosófica de partida, determinará la concepción pedagógica que se asuma y la práctica real del ejercicio educativo universitario; aunque ambos aspectos no siempre coinciden, y la propia práctica educativa de algunos profesores difiera o contradiga incluso, la concepción filosófica y pedagógica declaradas. Por ello es importante el estudio de las prácticas comunicativas de los profesores y lograr que sean fluidas y eficaces. En este sentido, es preciso que los docentes comprendan realmente qué son las prácticas comunicativas; así como los principales factores que median en su aplicación y desarrollo.

Portal las define como:

...aquellas prácticas sociales en las que intervienen al menos dos actores sociales con funciones comunicativas diferenciadas de acuerdo a las circunstancias en que se desarrollen y que generalmente reproducen las regularidades de sus condiciones de existencia. Están sujetas a una serie de mediaciones (culturales, territoriales, históricas) que dejan en mayor o menor medida su impronta en la forma en que se desarrollan, el alcance que puedan tener, pero también en sus posibilidades de modificación ante cambios en el contexto que signifiquen la apertura de circunstancias diferentes. (2003: p. 69)

La definición de Rayza Portal, considera aspectos esenciales a tomar en cuenta para la comprensión del concepto, y su empleo por otros investigaciones, independientemente del objeto de estudio que los ocupe. Resulta importante destacar, al menos, cuatro elementos: 1. Constituyen un tipo específico de prácticas sociales; 2. Expresan en general, las condiciones de existencia de los actores de la comunicación implicados; 3. Reciben la influencia de un conjunto de mediaciones presentes en el contexto en el cual se desarrollan dichas prácticas sociales; 4. Reconoce posibilidades de modificación ante cambios en el contexto de los espacios de las prácticas.

Rodríguez considera que las Prácticas Comunicativas en Salud, son:

...acciones comunicativas en las que intervienen al menos dos actores en forma concertada, consciente, determinadas por un conjunto de conocimientos y experiencias acumuladas en salud, dirigidas a perseguir sus metas vitales, denotando un saber-hacer-acción en su Estilo de Vida, están sujetas a una serie de mediaciones (territoriales, históricas, necesidades fisiológicas y socioculturales, valores, habilidades, hábitos, actitud, motivación), todo lo cual se traduce en una manera de ser y de actuar del individuo, de acuerdo a las circunstancias en que se desarrollan. (2009, p. 9)

Como aspectos esenciales en la definición de Rodríguez, pueden señalarse: 1. La referencia a un conjunto de conocimientos y experiencias en salud que determinan la participación consciente y concertada de los implicados en las acciones comunicativas mencionadas; 2. El reconocimiento, al igual que Portal, de la influencia de un conjunto de mediaciones, y 3. Su expresión o manifestación en una manera de ser y de actuar del individuo, de acuerdo con las circunstancias en las cuales se desarrollan.

Cuando se habla de conocimientos y experiencias en salud, debe pensarse en la competencia comunicativa de los profesionales de la salud, en la cultura de salud y en la cultura científica que sean capaces de desarrollar en la población, así como en su relación dialéctica con prácticas comunicativas mediadas por diferentes factores que no es posible desconocer, por cuanto las mediaciones constituyen procesos estructurantes a partir de las interrelaciones de los actores sociales, procesos y prácticas comunicativas con distintos procesos sociales, que ponen en juego constricciones y/o habilitaciones que condicionan y aportan sentido a la comunicación, y que dado su carácter histórico, se articulan y rearticulan constantemente. (Gámez, 2005)

La categoría analítica *principal Prácticas Comunicativas de Extensión Universitaria del Profesor*, toma en consideración todo lo expresado con anterioridad.

Competencia comunicativa y prácticas comunicativas

La competencia comunicativa forma parte de la competencia profesional, y en ambos casos existe una relación dialéctica con la práctica; en el primero, con la práctica comunicativa, y en el segundo, con el desempeño laboral; es posible comprender por tanto, que la práctica comunicativa del profesional forma parte de su desempeño y que constituyen tipos específicos de prácticas sociales. Asimismo, en la combinación de saberes requeridos para la conformación y manifestación de estas competencias (comunicativa y profesional), influye el modelo de práctica (de comunicación y de desempeño) deseable en un contexto y una situación determinados. Para un Centro de Educación Médica Superior, ello significa que la concepción filosófica, pedagógica y de la comunicación asumidas, y su relación con el paradigma médico, la política y el modelo de salud socialmente aceptados; mediarán en la práctica pedagógica y comunicativa real de los profesores. Será conveniente, por tanto, considerar la estrecha relación existente entre competencia comunicativa/prácticas comunicativas-competencia profesional /desempeño, en todo análisis o planeación del proceso de aprendizaje, desarrollo y consolidación de la competencia comunicativa y de las prácticas comunicativas en los integrantes de la comunidad universitaria, así como el decisivo aporte de la extensión universitaria.

Desde la perspectiva del autor de este artículo se considera la Competencia Comunicativa del Profesor como:

...su capacidad real para el logro de los propósitos de las prácticas comunicativas con los restantes implicados en los procesos formativos en los cuales interviene en el ejercicio de sus tareas y funciones, para alcanzar los resultados educativos previstos, de acuerdo con las potencialidades que ofrecen los escenarios formativos tradicionales, no tradicionales y con potencialidades educativas, y los diferentes contextos socioculturales de las comunidades intra y extrauniversitarias, en dependencia de los paradigmas de comunicación educativa y de la medicina, y del modelo de salud socialmente aceptados. (Fernández, 2017, p. 4)

Prácticas comunicativas y extensión universitaria

En medio del proceso de transformaciones actuales de la sociedad cubana, a las instituciones de la Educación Superior corresponde una elevada responsabilidad con el conocimiento, la Ciencia, la Tecnología y los usos sociales de sus resultados; por su impacto sobre aspectos tales como el desarrollo económico, la calidad de la educación, el estado de salud de la población y su protección, y la participación de los sujetos en proyectos y tareas para el desarrollo de las comunidades y de la sociedad (Núñez, 2013), todo ello sustentado en lo establecido en los Documentos del 7mo. Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular (2017). Para ello es preciso lograr la integración coherente de las funciones sustantivas universitarias en lo interno y de estas con el entorno económico, social y cultural; así como también de los procesos comunicativos y de los actores implicados; además de tomar en consideración la competencia comunicativa y las prácticas comunicativas de estos, sus diferentes visiones y las posibles contradicciones de las cuales sean portadores, y ser realmente, como expresan Morín y Delgado (2017, p. 56): “un dispositivo que habilite a los seres humanos para alcanzar una conciencia crítica de sus circunstancias, su quehacer y su vida...” Para lograrlo, se requiere considerar la perspectiva de extensión universitaria y de comunicación; por cuanto el conocimiento científico, tecnológico, humanístico, artístico y cultural general que constituye el acervo de la universidad, sustenta el proceso de prácticas comunicativas que representa la extensión universitaria, y porque las funciones de docencia e investigación solo pueden manifestarse de un modo sustantivo y dinámico, cuando se concretan en proyectos, eventos y acciones extensionistas que respondan a un vínculo real y permanente entre estas y las necesidades del entorno comunitario y social.

Asimismo, será necesario que la universidad supere tendencias arraigadas en el tiempo, herederas del positivismo, el gnoseologismo, el reduccionismo, la intolerancia y el autoritarismo. Los profesores deberán

asumir definitivamente el papel de verdaderos facilitadores del conocimiento, de auténticos comunicadores, para que los estudiantes puedan construir su propias verdades (Borroto, 2013); por lo cual deben contar con los conocimientos y capacidades que garanticen el cumplimiento exitoso de sus tareas y funciones, en correspondencia con las características de los implicados, y de los elementos contextuales y situacionales condicionantes del proceso educativo; es decir, que los profesores y directivos académicos deberán aplicar prácticas comunicativas extensionistas coherentes con este propósito, reflexionar críticamente acerca de sus resultados, y contar con la competencia comunicativa requerida para lograrlo.

Como expresan Morin y Delgado

La universidad puede cumplir sus misiones en la medida en que, sin renunciar a sus profundas raíces culturales y cognoscitivas, problematiza y pregunta...

Desde la reforma decimonónica, la universidad investigadora no solo ha de formar para el ejercicio profesional: ha de formar para la investigación. Es fundamental, también, que forme para la vida.

Cuando hablamos de función trans-secular de la universidad, nos referimos a que la universidad extiende sus valores a la sociedad, los introduce en ella y los fomenta: la autonomía de conciencia, la problematización, la primacía de la verdad sobre la utilidad y la ética del conocimiento. Esos valores constituyen el núcleo de la formación profesional, pero no pueden quedarse únicamente constreñidos y actuando en ese espacio; han de extenderse e introducirse en la sociedad... (2017, pp. 58-59)

En la práctica comunicativa extensionista se potencia la función afectivo-valorativa de la comunicación y su adecuada vinculación con las restantes funciones. Todo ello contribuye al mejoramiento de los servicios educacionales, de salud y culturales en general, y a incorporar a la conducta de las personas los valores promovidos.

A partir de lo anteriormente expresado y de la estrecha relación existente entre los procesos educativos, culturales y comunicacionales, este autor considera que la extensión universitaria constituye

...un sistema de prácticas comunicativas dialógicas entre los procesos y prácticas formativas de la Educación Superior y entre estos y su entorno social, con el propósito de compartir con la sociedad y con la comunidad universitaria el acervo cultural de la humanidad, para contribuir a la internalización de sus valores en los actores implicados en los procesos de desarrollo cultural y humano que potencia. La extensión habilita el diálogo entre los integrantes, procesos y prácticas comunicativas, educativas y funciones de la Universidad, y entre estos y la sociedad, para lo cual emplea como método fundamental, la promoción. (Fernández)

La afirmación de considerar las potencialidades de la extensión universitaria para incorporar a la conducta de las personas la cultura promovida, sobrepasa la concepción sostenida en el Programa Nacional de Extensión Universitaria del Ministerio de Educación Superior (2004), y es coherente con los objetivos de toda acción, proceso o evento de carácter educativo universitario.

Informaciones para la propuesta: diagnóstico a las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los profesores

La Universidad de Ciencias Médicas de La Habana es un Centro de Educación Superior del tipo denominado de perfil temático estrecho. Es una universidad multicultural y multicampus, por cuanto sus escenarios formativos se encuentran en todos los municipios de la provincia. Son trece sus facultades. Se incluyen, además, los policlínicos universitarios, las clínicas estomatológicas, los consultorios del Médico de la Familia, hogares de ancianos y maternos, centros de investigación y otras instituciones del sector de la salud. Esta situación le aporta extraordinaria riqueza y complejidad a los procesos educativos y comunicativos, y representa un reto, en particular para las prácticas comunicativas extensionistas, a la vez que constituye una fortaleza -no

aprovechada suficientemente aún-, en tanto posibilita a la institución influir de forma directa en la mayor parte de la población, de contar con una sistemática retroalimentación y con amplias posibilidades para la formación y el desarrollo de los futuros profesionales; así como para la superación y el desarrollo científico y profesional del claustro.

Los profesores no pertenecientes a las unidades organizativas extensionistas, reconocieron la relación entre las prácticas comunicativas y el desempeño de los profesores. Consideraron sus interacciones comunicativas con los estudiantes como un modo de actuación profesional (desempeño) y expresaron preocupaciones relacionadas con insuficiencias de los profesores respecto a los elementos señalados anteriormente. Destacaron la importancia del proceso extensionista para la formación integral de los estudiantes; reconocieron la pertinencia de prestarle atención y pusieron de manifiesto la identificación de la extensión universitaria con una unidad organizativa determinada de la institución.

Es parcialmente correcta la tendencia a considerar la labor de extensión universitaria solo en función de la formación integral de los estudiantes, pues desconoce la necesidad de implicar a toda la comunidad universitaria y de que los profesores sean a la vez sujetos activos y objetos de la labor formativa extensionista. Lo anterior guarda relación con preocupaciones sobre el cumplimiento por los profesores de su papel como educadores y con otros señalamientos, como limitar su labor al espacio formativo tradicional, no participar con los estudiantes en actividades extensionistas ni favorecer la participación de estos en ellas.

No se reconocen como acciones extensionistas aquellas que, teniendo ese carácter, se desarrollan en los restantes procesos de la educación superior. La asignación a la Dirección de Extensión Universitaria y a los departamentos correspondientes de las facultades, de tareas y responsabilidades ajenas a su razón de ser, y la tendencia a considerar la realización y los resultados del trabajo educativo como responsabilidad casi exclusiva o exclusiva de las unidades organizativas extensionistas, evidencian la concepción distorsionada de la extensión universitaria implícita en los planteamientos anteriores.

Funcionarios del sector de la salud, profesores y directivos académicos, han hecho referencia a la tríada docencia-investigación-asistencia, que sustituye la función extensionista por la asistencial. Ello evidencia limitaciones en la integración de las tres funciones sustantivas universitarias y, por consiguiente, de la comunicación universidad-sociedad, por cuanto la extensión significa, en esencia, compartir para desarrollar (Menéndez, 2017); compartir con la sociedad el conocimiento acumulado en los procesos docente y de investigación.

Las prácticas comunicativas extensionistas, como un tipo específico de práctica social, contribuyen a satisfacer necesidades sociales (Fernández, 2017), a potenciar el papel de la función afectivo-valorativa de la comunicación y a su integración coherente con las funciones informativa y reguladora, requisito esencial para lograr una comunicación eficaz y la integración coherente de las tres funciones sustantivas de la educación superior.

Como cualidades del profesor ideal, los estudiantes incorporaron a su construcción cualidades o características que evidencian una noción de la relación profesor-estudiante que apunta hacia una representación más integral de los profesores, con puntos divergentes respecto al prototipo del profesor tradicional hegemónico, propio de patrones de conducta asociados a modelos comunicativos y educativos tradicionales, con los cuales conviven habitualmente. Las cualidades más reiteradas, fueron: más empático, más comprensivo, tolerante, actitud flexible, afable, sociable, buen carácter, cariñoso, más amable, más dulce, buen profesor, buena persona,

Toda práctica social tiene un carácter político y las prácticas desarrolladas en y por la universidad no constituyen una excepción; La guerra de símbolos desarrollada actualmente, se manifiesta de modo sistemático e intenso en los terrenos de la cultura y la comunicación, los únicos a partir de los cuales los valores se internalizan realmente y se expresan estable y coherentemente en la conducta de las personas. Ello obliga a prestar especial atención a las actividades culturales, deportivas y recreativas, por su papel en la educación del ser humano. Es preciso, por tanto, superar la concepción reduccionista de la extensión universitaria, responsable de la subestimación de los tipos de actividades mencio-

ados, concepción manifestada más en el orden práctico que en el discurso; presente también en el resto de los aspectos señalados en párrafos precedentes.

Pero el desconocimiento de los referentes teóricos y metodológicos de la extensión, no es el único factor mediatante a considerar. Se manifiesta una concepción de comunicación educativa centrada en el estudiante, en el proceso docente curricular, en un modelo comunicativo tradicional y, por consiguiente, existe subestimación del proceso extensionista y del modelo participativo, dialógico, que le es inherente. Reafirma lo expresado anteriormente el hecho de que las conversaciones entre profesores y estudiantes se producen con mayor frecuencia en el contexto de la clase; los temas son fundamentalmente docentes y responden a intereses o preocupaciones de profesores o estudiantes, en dependencia de características personales o de la disposición de los profesores; no son resultado de una relación dialógica cotidiana como rasgo distintivo del proceso docente-educativo.

La concepción sociocultural del papel del profesor y del profesional de la salud, y la supervivencia del paradigma biologicista, son también mediaciones a considerar en los aspectos señalados en los párrafos precedentes. Guardan relación con los señalamientos de egocentrismo y autosuficiencia, con la tendencia médico-centrista en la Universidad Médica y en el sector de la salud, insuficiente espíritu autocrítico y desarrollo de la macrohabilidad lingüística de escuchar, no privilegiar el intercambio amplio de ideas ni la argumentación adecuada y oportuna de tareas, y falta de tolerancia ante criterios diferentes no antagónicos. Pero los juegos prácticos de los espacios de prácticas universitarios, no solo evidencian todo lo expuesto anteriormente, sino también tendencias arraigadas en el tiempo en la educación superior, herederas del positivismo, el gnoseologismo, el reduccionismo, la intolerancia y el autoritarismo. (Borroto, 2015)

Fue generalizada la preocupación acerca del desconocimiento por los profesores de los referentes teóricos y metodológicos de la Comunicación y la Pedagogía. En correspondencia con ello, se insistió en la necesidad de ofrecerles cursos de superación sobre temas relacionados con las deficiencias señaladas.

Es cierto que los conocimientos permiten adoptar determinada actitud ante la vida y en el desempeño profesional; sustentar la toma de decisiones y potenciar el papel de la mediación comunicativa en los procesos educativos y en la aplicación consciente de prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces; pero sobredimensionar el papel de los conocimientos, supondría validar la concepción docente del proceso formativo y minimizar o desconocer factores mediantes como los principios, los valores de la profesión y la disposición para una comunicación dialógica, centrada en el proceso educativo, que estimule la aplicación de un nivel superior de participación de la comunidad universitaria en este proceso; para lo cual deberá aproximarse, cada vez más, al nivel de responsabilidad compartida y co-determinación. (Linares, Mora y Correa, en Portal y Recio, 2000, p. 59)

Es recurrente la presencia de un modelo comunicativo transmisivo, centrado en el contenido de los mensajes o en los efectos (Kaplún, 1984), y de niveles bajos de participación: el movilizador y de consumo y el de consulta, discusión y/o conciliación (Linares et al., en Portal y Recio, 2000, p. 59), como los predominantes; en los cuales la participación de los actores sociales en la toma de decisiones es nula o muy limitada, lo que no estimula la cooperación, la creatividad, la reflexión, el diálogo ni la actitud transformadora de la realidad, esencial por cuanto el proceso de transformación real determina el proceso de transformación ideal. (Marx, 1963).

Será necesario estimular la aplicación de un nivel superior de participación, en el cual los sujetos tengan la posibilidad de decidir, controlar, ejecutar y evaluar los procesos y sus proyectos: el de responsabilidad compartida y co-determinación, por cuanto la aplicación de un modelo centrado en los efectos no garantiza que las transformaciones en las actitudes y en el sistema de valores de los implicados en los procesos comunicativos, respondan realmente a una profunda y permanente transformación de cada sujeto. Por este motivo los resultados se corresponderían, solo aparentemente, con los esperados.

La subordinación de la Universidad al Ministerio de Salud Pública (MINSAP) permite vincular a estudian-

tes y profesores con la práctica de la profesión y las necesidades de las comunidades; ello habilita procesos comunicativos y educativos de extraordinaria riqueza. Pero en tanto proceso estructurante de la comunicación, este factor mediante determina también constricciones que condicionan y configuran prácticas comunicativas limitadas, derivadas de aspectos ya señalados, como las concepciones socioculturales tradicionales del profesional de la salud y el predominio del paradigma biologicista por sobre el biopsicosocial. (Ilizástigui, 2000)

Resultados de investigaciones con objetos de estudio diferentes, correspondientes a diversos centros, niveles educativos y provincias (Rodríguez, 2009; Giniebra, 2011; Martínez e Interián, 2015; Del Pino, 2017); coinciden en señalar insuficiencias expuestas en este estudio que demuestran la existencia de mediaciones extraescolares comunes, como la aplicación del modelo comunicativo transmisivo y de los niveles bajos de participación ya mencionados, como los más recurrentes. Reconocen además la importancia del diálogo y de contar con una estrategia comunicativa participativa, criterio acertado, por cuanto la comunicación más que un medio para algo, es también un objetivo, un modo de vivir. (Valencia y Magallanes, 2016)

Los profesores de las tres carreras no son ajenos a los señalamientos expuestos, aunque existen algunas diferencias entre ellos derivadas, entre otros factores mediantes, de representaciones socioculturales aún hegemónicas de los profesores y de los profesionales de la salud.

Las insuficiencias se señalaron de modo más generalizado y con mayor insistencia en los profesores de medicina, a quienes se les reconoció compromiso con la docencia y su profesión, no tanto con aspectos no relacionados directamente con el contenido de sus clases y con la atención a los criterios y preocupaciones de los estudiantes; manifestaciones de egocentrismo y resistencia a la crítica. Solo los estudiantes de esta carrera manifestaron un fuerte reclamo afectivo respecto a la relación profesor-estudiantes. Todo lo expresado guarda relación con el desempeño preponderante tradicional del médico en la toma de la mayoría de las decisiones para enfrentar la enfermedad, unido al elevado

reconocimiento social de este profesional. Ello ha influido en la función y en la imagen de profesiones como la enfermería.

En relación con los profesores de enfermería se reconoció su actitud responsable, buena comunicación con los estudiantes, y la adopción de una actitud empática y “maternalista”, lo que implica también la aplicación de modelos comunicativos verticalistas, tradicionales; pero su profesión los acerca más al paciente y a los estudiantes, buscan la empatía, prestan atención a las diferencias individuales y no limitan su influencia al espacio de la clase.

En los profesores de estomatología se apreció en general elevada identificación con su profesión y su facultad; disciplina, organización, control del proceso docente-educativo y acompañamiento a los estudiantes en el proceso formativo. Después de desempeñarse durante más de un siglo en un solo escenario de formación, debieron enfrentarse hace pocos años a nuevas experiencias en nuevos escenarios, ello contribuye a explicar las posiciones dicotómicas apreciadas respecto a sus comportamientos habituales, a diferencia de los profesores de medicina y enfermería, lo cual los sitúan en una posición intermedia entre ambos.

Hacia prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces: una propuesta

Los aspectos esenciales de los referentes y fundamentos de carácter teórico-conceptuales que sustentan el estudio y la propuesta, toman en consideración el diálogo entre la Educación Popular, la comunicación educativa, la extensión universitaria, el enfoque biopsicosocial de la salud, la filosofía marxista y el enfoque de las prácticas sociales.

Considerando estos referentes y fundamentos teórico-conceptuales y metodológicos, la aplicación de prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces del profesor de la Educación Médica Superior, debe guiarse por los lineamientos generales siguientes:

1. Enfoque biopsicosocial de la salud, por su carácter humanista, coherente con la esencia de las Ciencias de la Salud, que centra su atención en el individuo y, en consecuencia, en un modelo comunicativo centrado en el proceso, en los diferentes espacios de prácticas.

2. Carácter dialógico, participativo, crítico, problematizador, transformador y sentido estratégico como aspectos que deben identificar este tipo de prácticas comunicativas en función de su fluidez y efectividad.

3. Considerar la relación prácticas comunicativas/competencia comunicativa- desempeño/competencia profesional, en la concepción y ejecución de la planeación estratégica extensionista

4. Vínculo entre comunicación, extensión universitaria y procesos socioculturales y simbólicos de los diversos escenarios formativos, para garantizar que las prácticas comunicativas extensionistas sean procesos fluidos y eficaces de construcción simbólica y de intercambio de significados, que favorezcan la transformación de las comunidades y de los actores implicados.

5. Las prácticas comunicativas extensionistas, como un tipo específico de prácticas sociales, demandan una mirada interdisciplinar, sistémica y holística, para la comprensión de la esencia de la comunicación y del sistema de prácticas comunicativas que conforma la extensión universitaria. El enfoque de las prácticas sociales contribuye a la comprensión de la complejidad de estos procesos comunicativos, de sus dinámicas internas y de sus relaciones con otros sistemas no comunicativos.

La propuesta metodológica consiste en una estrategia comunicativa de extensión universitaria para el desarrollo de prácticas comunicativas fluidas y eficaces en la comunidad universitaria, que debe entenderse como un proceso de diseño, por la universidad, del contexto de prácticas comunicativas futuro de la comunidad universitaria y de esta con su entorno social, a partir de potenciar el papel de la mediación comunicativa en función de transformar el espacio de prácticas del cual se parte, para lograr la internalización en los actores implicados, de la cultura de salud, la cultura científica y la cultura general que se pretende promover.

Para su elaboración se toma en cuenta la propuesta de estrategia de comunicación de Carlos Núñez (2003): referente, credo básico, horizonte de planeación, análisis de contenido, objetivos estratégicos, líneas de acción, ejes temáticos, sujetos, niveles y alcance. La estrategia propuesta sería elaborada en las facultades y a nivel de universidad. En los proyectos de Trabajo Educativo de las brigadas se incluirían determinadas acciones dirigidas a sensibilizar y aportar a los estudiantes nociones básicas de comunicación, en correspondencia con el principio de incluir a todos los integrantes de la comunidad universitaria, de acuerdo con sus funciones y características específicas. La inclusión de los estudiantes se justifica porque no solo serán los futuros profesionales de la salud, sino también los futuros profesores y directivos académicos.

La estrategia deberá sustentarse en un proceso de prealimentación como punto de partida; es decir, en la búsqueda inicial entre los destinatarios de los mensajes, para que se sientan representados en ellos (Kaplún, 1984), a partir de una perspectiva horizontal, dialógica y participativa.

El referente debe ser el Consejo de Dirección en cada nivel (Universidad y facultades), aunque la Dirección de Extensión Universitaria y los departamentos de las facultades asuman, en la práctica, la atención directa de esta tarea, como ocurre con los proyectos de trabajo educativo. Por otra parte, el credo básico se corresponde con los referentes teórico-conceptuales y metodológicos expuestos en este artículo, considerando además documentos y orientaciones que en determinada circunstancia emita una unidad organizativa de la universidad o del Minsap, y que por su contenido o implicaciones prácticas, sea necesario considerar.

El horizonte de planeación deberá superar el establecido habitualmente para los proyectos de trabajo educativo (1 año), por cuanto la internalización por los implicados de la cultura promovida, constituye un proceso de transformaciones complejo, mediado por múltiples factores, que no puede reducirse a solo once meses. Resulta conveniente considerar dos años, para facilitar la evaluación y la toma de decisiones oportunas sobre los resultados.

En el análisis de contexto se analizan los resultados de la prealimentación. Por otra parte, el objetivo estratégico puede ser: Contribuir a la aplicación de prácticas comunicativas de extensión universitaria fluidas y eficaces en los profesores de Ciencias Médicas. Pueden considerarse dos líneas de acción dominantes: una de acción educativa y otra de acción comunicativa; las cuales, para su desarrollo apropiado, requieren del establecimiento de una línea de acción subordinada inherente de naturaleza investigativa, ante la necesidad de considerar las características de los sujetos y de sus contextos de actuación.

Los ejes temáticos se derivan del credo básico y de los objetivos estratégicos. Deben considerarse: los referentes teóricos y metodológicos de la comunicación, las insuficiencias en las prácticas comunicativas extensionistas de los profesores, y las mediaciones presentes en las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los docentes.

Debido a que resulta necesario sensibilizar a profesores, directivos y al resto de la comunidad universitaria con respecto a los objetivos a lograr, y garantizar a su vez las mejores condiciones posibles para la aplicación de la propuesta, se sugiere reiniciar la celebración de los concentrados metodológicos por la unidad organizativa extensionista de la universidad, además de desarrollar los siguientes cursos elaborados por el autor: Introductorio para estudiantes de nuevo ingreso y Electivo para estudiantes de los años cuarto y quinto (o tercero y cuarto en el caso de estomatología, de acuerdo con las horas/clase previstas para cada año); así como el Curso de postgrado Prácticas Comunicativas, comunidad universitaria y trabajo educativo, para profesores y directivos académicos.

Los profesores y directivos son los sujetos que deberán estar en el centro de atención de la estrategia. En el caso de los docentes, deben considerarse, en primer lugar, los profesores de medicina, por cuanto las insuficiencias detectadas en el trabajo de campo se manifestaron con mayor insistencia en ellos, y porque superan en cantidad a los docentes de las otras carreras. Los directivos académicos también deben ser tomados en cuenta, por cuanto si no se sensibilizan con los objetivos trazados, poco se podrá avanzar en el cumplimiento de la estrategia. Se trabajará en el nivel colectivo (de

profesores); así como en determinado ámbito territorial o alcance, que será regional en el caso de la Universidad y las facultades que atienden varios municipios, y local en el caso de las facultades que responden a un solo municipio.

La evaluación debe ser sistemática, acompañar a todas las fases del proceso de planeación estratégica, desde el punto de partida (prealimentación), y establecer en qué momentos y con cuáles procedimientos se piensa conocer el cumplimiento (o no) de los objetivos. Para las evaluaciones sistemática y parcial (mensual, semestral y en el primer año de su aplicación), resultan de utilidad técnicas cualitativas como la observación participante, las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión, que pueden emplearse también para la evaluación conclusiva (al cumplirse el horizonte de planeación el segundo año). También se requiere prestar atención a la planificación operativa, que aunque no forma parte de la planeación estratégica, la concreta.

CONCLUSIONES

La reflexión acerca de las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los profesores, requiere la integración de saberes provenientes de diferentes ciencias, de modo que permita a los profesores y a la universidad en general, contar con una concepción teórico-metodológica para dar respuesta a los problemas, necesidades y posibilidades de los espacios de prácticas sociales en los cuales cumplen sus tareas y funciones. Son procesos complejos, mediados por múltiples factores, que deben ser objeto de transformaciones en sí mismos en los procesos de cambio promovidos en las comunidades y en la sociedad.

La propuesta teórico-conceptual y metodológico-práctica posibilita un acercamiento interdisciplinar, sistémico, holístico y crítico, a las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los profesores, a partir del diálogo entre diferentes ciencias y disciplinas. Se destaca la importancia del cuerpo orientador y flexible, capaz de adecuarse y dar respuesta a las condiciones específicas de los espacios de prácticas extensionistas, el

cual está constituido por la perspectiva teórica, el sistema de principios, y los procedimientos y acciones derivados de la dimensión teórico-conceptual.

Factores como las construcciones socioculturales tradicionales del profesor y el paradigma biológico de la salud, predominantes aún, que dejan su huella en el conocimiento práctico y en las identidades subjetivas de los profesores, median en las prácticas comunicativas de extensión universitaria de los profesores y requieren, para su estudio, evitar la adopción de visiones fragmentadas, desconociendo los vasos comunicantes existentes entre ellos, en relación con lo cual resulta de utilidad la concepción propuesta.

La propuesta teórico-metodológica también resulta de utilidad para contribuir a avanzar hacia la materialización de las transformaciones requeridas por los procesos educativos extensionistas en la universidad, caracterizados por la recurrencia de manifestaciones de una concepción educativa que enfatiza en el contenido y en los efectos, y de una visión de la comunicación predominantemente transmisiva, verticalista, tradicional; lo que resulta coherente con los niveles de participación más recurrentes: el movilizador y de consumo y el de consulta, discusión y/o conciliación; así como con el desconocimiento por los profesores de los referentes teóricos y metodológicos de la extensión.

A partir de la investigación empírica se comprobó la existencia de algunas diferencias entre los profesores que imparten docencia a estudiantes de las carreras de medicina, enfermería y estomatología, aunque en general, de un modo u otro y en mayor o menor medida, no son ajenos a las insuficiencias señaladas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beherengaray Calvo, M. V. (2015, agosto). *Las prácticas comunicativas al servicio de la salud. Trabajo presentado en el VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC Políticas, actores y prácticas de comunicación: encrucijadas de la investigación en América Latina*. 27-28 de agosto. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.alaic2015.eci.unc.edu.ar/files/ALAIC/EJE10/alaic - 10 - 9.pdf>

Borroto López, L.T. (2015). *Conocimiento, pensamiento complejo y universidad*. Revista Cubana de Educación Superior. Mayo-agosto (2), pp. 28-33.

Cañedo, C. M. y Cáceres Mesa, M. (2018). *Fundamentos teóricos para la implementación de la didáctica en el proceso enseñanza-aprendizaje*. Recuperado de: <http://www.google.com/cu/search?client=www.eu-med.net/.../PRINCIPIO%20DE%...>

Castro, P. y otros (1996). *Teoría de las prácticas sociales*. Complutum Extra, 6 (II), pp.35-5. 5)

Castro Chans, N.B. (2014, octubre). *Las prácticas comunicativas orientadas al aprendizaje organizacional en la universidad*. Trabajo presentado en las XVIII Jornadas Nacionales de Investigación en Comunicación. Red Nacional de Investigadores en Comunicación. Universidad Nacional del Norte. 9, 10 y 11 de octubre. Argentina.

Dacal Díaz, A. (Comp.). (2011). *Educación en y para la libertad. El desafío de la educación popular*. La Habana: Editorial Caminos.

Del Pino, T. (2017). *Comunicación educativa para la construcción de género saludable en el entorno escolar. Una concepción teórico-metodológica*. Tesis doctoral. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana. La Habana.

Fernández Ledesma, R. (2009). *Desarrollo de competencias comunicativas en estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Período 2007-2008. Bases para una estrategia*. Tesis de Maestría. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana. La Habana. Recuperado de: [Rodolfo+Fern%C3%A1ndez+Ledesma+Tesis+de+maestr%C3%ADa+2009](http://www.google.com/cu/search?client=www.eu-med.net/.../PRINCIPIO%20DE%...)

_____ (2015, mayo). *Desarrollo de la competencia comunicativa en profesores de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana*. Trabajo presentado en el IV Coloquio Comunicación y Universidad. Dirección de Extensión Universitaria. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. 5-6 de mayo. La Habana. Cuba.

_____ (2017, junio). *Desarrollo de la competencia comunicativa en profesores desde una perspectiva de extensión universitaria*. Trabajo presentado en el IV Taller Provincial de Extensión Universitaria Universidad 2018. 29 de junio. La Habana. Cuba.

_____ (2019, mayo agosto). *Extensión, comunicación, prácticas comunicativas y competencia comunicativa del profesor en los procesos del conocimiento, la ciencia, la tecnología y sus usos sociales*. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. 7(2), pp.195-207. Recuperado de: www.revflacso.uh.cu

Freire, P. (2010). *Pedagogía de la autonomía*. En Freire, P. *Pedagogía de la autonomía y otros textos* (pp. 13-118). La Habana: Editorial Caminos.

_____ (2005). *Pedagogía del oprimido*. (2da. Ed.). México: Siglo XXI. Recuperado el 10 de julio de 2018.

Gámez Torres, N. (2007). *El paradigma de la mediación: crítica y perspectivas*. *Mediaciones Sociales*, (1), pp. 195-213. Recuperado de: [http://www.ucm.es/info/mediars/MediacionesS1/Indice/GamezTorres/assets/195-%20Gamez % 20Torres.pdf](http://www.ucm.es/info/mediars/MediacionesS1/Indice/GamezTorres/assets/195-%20Gamez%20Torres.pdf)

García Mesa, I. (2009). *Barrio Chino: Una mirada desde sus prácticas comunicativas*. Tesis de Maestría. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana. La Habana.

Giniebra Urra, R. (2011). *Prácticas comunicativas y valores. Una mirada a la formación de estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana*. Tesis de Maestría. Universidad de La Habana. La Habana.

Güel, P., Frei, R. y Palestini, S. (2009). *El enfoque de las prácticas: un aporte a la teoría del desarrollo*. Revista Polis, 8(23), pp. 63-94. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30511379004>

Ilizástigui Dupuy, F. (2000). *El método clínico: muerte y resurrección*. Educación Médica Superior, 14(2), pp.19-27. Recuperado de:

<http://scielo.sld.cu/cgi-bin/wxis.exe/iah/?isisscript=article^dlibrary&format=iso.ptf8&lang=e&nextaction=Ink&indexsearch=au&exprsearch=ilizastigui+dupuy+Fidel>

Kaplún, M. (1984). *El comunicador popular*. Ecuador: CIESPAL.

_____ (2000). *Modelos de Educación y modelos de Comunicación*. En Portal, R., Saladrigas, H. y Recio, M. (Comps.). Selección de Lecturas de Comunicación Social (2-16). Curso de Formación de Trabajadores Sociales. La Habana: Editorial Félix Varela.

Martínez Lorenzo M. M., Interián M. (2015, mayo). *Ética, transversalidad y comunicación, en el proceso docente-educativo de la carrera de Medicina*. (5-6 de mayo). Trabajo presentado en el IV Coloquio Comunicación y Universidad. Dirección de Extensión Universitaria. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana.

Marx, C. (1963). *Tesis sobre Feuerbach*. En Marx, C. y Engels, F. La Habana: Editora Política. Obras Escogidas en tres tomos. Tomo III (pp. 269-271).

Marx, C. y Engels, F. (1955). *Obras escogidas en 2 tomos*. Moscú: Editorial Progreso.

Menéndez, G. (2017). *Desarrollo y conceptualización de la Extensión Universitaria*. Universidad Nacional del Litoral. Argentina. Recuperado de: <http://accionesocial.ucr.ac.cr/sites/default/files/documentos/conceptualizaciónmenendez.pdf>

Ministerio de Educación Superior (MES) (2004). *Programa Nacional de Extensión Universitaria*. La Habana. Recuperado de: www.mes.gob.cu/sites/default/files/documentos/EU_PNEU.pdf.

Morin, E. y Delgado, C. J. (2017). *Reinventar la educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad*. La Habana: Editorial UH.

Núñez Hurtado, C. (2003). *Planear los sueños. Elementos en torno a la planificación estratégica*. En Portal, R. y Recio, M. (Comps.). Lecturas sobre comunicación en la comunidad (85-96). La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Núñez Jover, J. (2013). *La Ciencia universitaria en el contexto de los cambios en el modelo económico y*

social: lecciones del pasado y miradas hacia adelante. Universidad de La Habana, 276(Número Especial), pp.98-123.

Pandit, N. R. (1996). *The Creation of Theory: A Recent Application of the Grounded Theory Method*. *The Qualitative Report*, 2(4), December, pp. 1-15. Recuperado de: <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR2-4/pandit.html>

Partido Comunista de Cuba. *Documentos del 7mo. Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC el 18 de mayo de 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio de 2017*. Tabloide I (2017). Villa Clara.

Pérez, E. (2008). *La promesa de la pedagogía del oprimido*. En Alejandro, M., Romero, M.I. y Vidal, J.R. (Comps.). *¿Qué es Educación Popular?* La Habana: Editorial Caminos.

Portal Moreno, R. (2003). *Por los caminos de la utopía. Un estudio de las prácticas comunicativas de los Talleres de Transformación Integral del Barrio en la Ciudad de La Habana*. Tesis doctoral. La Habana.

Portal, R., Recio, M. (2000). *Lecturas sobre comunicación en la comunidad*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente

Rodríguez Barceló, R. L. (2009). *Un Estudio de las Prácticas Comunicativas en Salud, en la comunidad universitaria Técnico Básico en Vigilancia y Lucha Antivectorial, Municipio Playa, Ciudad de La Habana*. Tesis de Maestría. La Habana.

Valencia, J. C., Magallanes, C. (2016). *Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción*. *Universitas Humanística*, (81), pp. 15-31. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.uh8/pccs>